

MARCACIÓN DE PLURAL EN VERBOS Y SUSTANTIVOS EN LENGUAS YUTOAZTECAS

LILIÁN GUERRERO

IIFL-Universidad Nacional Autónoma de México

1. INTRODUCCIÓN¹

La categoría de número suele considerarse una propiedad de entidades, una característica de los objetos y las personas; cuando las marcas de número aparecen en clases de palabras distintas a los sustantivos, esa marcación suele asociarse a marcas de concordancia, esto es, indicadores de una relación sintáctica entre núcleos y dependientes. El objetivo de este capítulo es ofrecer una descripción de las manifestaciones morfosintácticas de la codificación de número en verbos y sustantivos en lenguas yutoaztecas, una categoría compleja y poco consistente dentro de la familia e incluso dentro de una misma lengua. En las lenguas yutoaztecas, las formas verbales no codifican ni persona ni número de manera flexiva, y solo algunas lenguas exigen pronombres correferenciales ligados al verbo (v. 1a-c). No obstante, casi todas las lenguas cuentan con un grupo de supletivos verbales que distinguen singular y plural (v. 2)²:

(1)	a.	<i>(eeki)</i>	<i>(taame)</i>	<i>pe-tachi-zeiya.</i>
		2SG.S	1PL.O	2SG.S-1PL.O-VER

¹ El estudio de los sustantivos plurales en lenguas yutoaztecas, en general, y en huichol, en particular, ha sido posible gracias a los apoyos del proyecto colectivo «Documentación lingüística del huichol (lengua indígena mexicana): elaboración de materiales de estudio a partir de la recopilación de léxico y morfología básica» (financiamiento del AECI A/023328/09), y el proyecto individual «Documentación y descripción morfo-sintáctica de lenguas yuto-aztecas del noroeste» (CONACYT No. 83529)”. Una versión preliminar sobre la codificación de número en sustantivos en lenguas yutoaztecas se presenta en Guerrero (en prensa).

² Véase la lista de abreviaturas al inicio del libro.

‘Tú nos ves’. (Huichol; Comrie 1982: 99)

- b. *ap* *jiñ-maa-mit gu* *tumin.*
 2SG.S 1SG.O-dar-PFV DET dinero
 ‘Tú me diste dinero’. (Tepehuano sureño; García 2007: 3)
- c. *an-ki-kwa-’* *in* *naka-tl.*
 2SG.S-3SG.O-comer-PL DET carne-ABS
 ‘Ustedes comen la carne’. (Náhuatl; Launey 1992: 51)

- (2) a. *ne* *ne-pautea.*
 1SG.S 1SG.S-ir.SG
 ‘Yo voy’.
- a’. *tame* *te-uhu’.*
 1PL.S 1PL.S-ir.PL
 ‘Nosotros vamos’. (Huichol)
- b. *inepo* *siika.*
 1SG.S ir.SG
 ‘Yo voy’.
- b’. *itepo* *sajak.*
 1PL.S ir.PL
 ‘Nosotros vamos’. (Yaqui)

Con respecto a los sustantivos, la marcación de plural es todavía más compleja. El comanche, por ejemplo, posee un par de sufijos para dual y otro para plural (v. 3a-b), pero tales marcas son obligatorias solo para sustantivos humanos, opcional para inanimados, y rara con inanimados (Charney 1989: 66-7). En o’odham, casi todos los sustantivos pueden pluralizarse mediante la reduplicación de la sílaba inicial CV- de la raíz nominal (v. 3c); si la forma reduplicada es CV:- (v. 3c’), el sustantivo se interpreta como distributivo, aunque tal interpretación es menos consistente para ciertas entidades (Hill y Zepeda 1998):

- (3) a. *tena-pi* ‘hombre (hombre-ABS)’
tena-nikwih ‘dos hombres’
tena-nii ‘hombres’

- b. *sati'i* 'perro'
sati'i-nihi 'dos perros'
sati'i-nii 'perros' (comanche; Charney 1989: 67)
- c. *go-gogs* 'varios perros en un lugar'
- c'. *go-g-gogs* 'varios perros en distintos lugares'
(O'odham; Hill y Zepeda 1998)

La codificación de número en modificadores nominales también varía, incluso en una misma lengua. Por ejemplo, mientras que los sustantivos en huichol (*wixárika*) indican plural mediante la selección de uno de siete sufijos (v. 4a-b), en frases nominales los modificadores pueden atraer el sufijo plural, como lo hacen los cuantificadores en (4c), o reduplicar la sílaba final, tal como lo hacen algunas expresiones adjetivales (v. 4d):

- (4) a. *ikiri* 'elote'
b. *ikiri-te* 'elotes'
c. *haika-te ikiri-(te)* 'tres elotes'
d. *haika-te ikiri chiupe-pe* 'tres elotes chicos'

El análisis que aquí se introduce describe la codificación morfológica de número en verbos y sustantivos; dejamos para una segunda etapa el análisis de los modificadores nominales, pues los datos son escasos; para los sustantivos, se busca también examinar la obligatoriedad de la marcación y, en aquellas lenguas que poseen más de una posibilidad, describir los posibles factores que determinan su distribución. Por cuestiones de espacio, y también porque se dice que son las más innovadoras, el análisis se centra en lenguas sureñas tales como yaqui, guarijío y tarahumara (grupo taracahita), tohono o'odham, pima bajo y tepehuano sureño (grupo tepimano), cora y huichol (grupo corachol). Los datos provienen de distintas fuentes –gramáticas, vocabularios, artículos publicados, tesis de grado–, los cuales se complementan con datos de primera mano para el yaqui, tarahumara y huichol³. De ninguna manera el listado de datos que aquí se presenta pretende ser exhaustivo, pues todavía está pendiente un análisis completo de cada una de las estrategias de marcación plural para

³ Véase Moctezuma (en este volumen) sobre la organización interna de la familia yutoazteca y avances en su estudio.

cada una de las lenguas, por un lado, y sus funciones y extensiones semánticas, por el otro.

2. LA CODIFICACIÓN DE NÚMERO EN VERBOS

En la familia, la codificación de número solo está presente en un pequeño grupo de verbos y estos hacen uso del procedimiento léxico, esto es, la suplección (v. Felú, § 3.1.3, en este volumen) y, con menos frecuencia, de la reduplicación. La suplección suele caracterizarse como un patrón excepcional y no canónico, que muestra el cambio de una forma por otra para indicar algún proceso gramatical. Tipológicamente, las lenguas suelen hacer uso de la suplección verbal para indicar información temporal-aspectual como en *voy, fui, iré*, así como persona y/o número de algún participante, como en *soy, eres, es* (Vaselinova 2006). Lenguas como el yaqui (v. 5a), náhuatl (v. 5b) y guarijío (v. 5c) presentan algunas formas supletivas para distinguir tiempo-aspecto; nótese que la suplección puede ser parcial, como las raíces del yaqui que comparten la sílaba inicial, o completa, como en náhuatl:

- | | | | |
|-----|----|--------------------|--|
| (5) | a. | <i>siime/saka</i> | ‘ir (no pasado, SG/PL)’ |
| | | <i>siika/sajak</i> | ‘ir (pasado, SG/PL)’ |
| | b. | <i>ka</i> | ‘ser/estar (realizado, p. e. presente, pasado)’ |
| | | <i>ye</i> | ‘ser/estar (no-realizado, p. e. futuro, hipotético)’ |

No obstante, la función más productiva de la suplección verbal es indicar el número del sujeto intransitivo y, en algunas versiones transitivas, el número del objeto. Aunque el tamaño y los miembros varían de lengua a lengua, los supletivos intransitivos generalmente incluyen verbos de movimiento y desplazamiento (v. 6a, 7a, 8a), así como verbos de postura (v. 6b, 7b, 8b). Para algunas lenguas, los verbos de postura también alternan en su forma estativa e incoativa; en los ejemplos, alternancias del tipo *siime / siika* indican formas supletivas para tiempo-aspecto, además de número⁴:

⁴ En yaqui, las versiones estativas de los verbos de postura también reflejan algunas características inherentes de entidades inanimadas, e. *weyek / ja’abwek* ‘parado’ se combina con entidades que son alargadas y delgadas, que pueden sostenerse en su propio pie o eje, en posición vertical con respecto a la base (Gutiérrez 2011).

(6) Yaqui (Guerrero 2004, Gutiérrez 2011)

	Singular	Plural	Singular	Plural	
a	<i>siime / siika</i>	<i>saka / sajak</i>			‘ir, venir’
	<i>yepsa / yebij-</i>	<i>yajak</i>			‘llegar’
	<i>bwite</i>	<i>tenne</i>			‘correr’
	<i>weye</i>	<i>kaate</i>			‘caminar’
	<i>weama</i>	<i>rejte</i>			‘andar’
	<i>kibake</i>	<i>kiimu</i>			‘entrar’
	<i>weche</i>	<i>watte</i>			‘caerse’
b	<i>weyek</i>	<i>ja’abwek</i>	<i>kikte</i>	<i>japte</i>	‘parado, pararse’
	<i>katek</i>	<i>jooka</i>	<i>yejte</i>	<i>jo’ote</i>	‘sentado, sentarse’
	<i>bo’oka</i>	<i>to’oka</i>	<i>bo’ote</i>	<i>to’ote</i>	‘acostado, acostarse’

(7) Guarijío (Miller 1996: 145, Félix 2005)

	Singular	Plural	
a.	<i>simi / si</i>	<i>simpá / sim</i>	‘moverse, ir’
	<i>ahkipá</i>	<i>muiπά</i>	‘irse’
	<i>mi’cihena</i>	<i>puyá</i>	‘salir’
	<i>wihci</i>	<i>luhí</i>	‘caer’
	<i>u’ma-</i>	<i>si</i>	‘pasar por un portal’
	<i>ash-</i>	<i>nogi</i>	‘pasar’
	<i>pahki</i>	<i>mo’i</i>	‘entrar’
b.	<i>kahtí / yasa</i>	<i>moci</i>	‘sentado’
	<i>weri</i>	<i>aha</i>	‘parado’
	<i>po’i</i>	<i>pe’ti</i>	‘acostado’

Además de los ejemplos de suplección en (8), los verbos en tarahumara (ralámuli) pueden distinguir singular y plural a partir de modificaciones fonéticas en la raíz verbal, como en *rópa / tóba* ‘adelantarse uno / varios’, *bukére / upugére* ‘poseer uno / varios animales’, así como algunos casos de reduplicación de V- inicial, como en *maná / amána* ‘poner en un recipiente una / varias cosas’ (Alvarado 2007):

(8) Tarahumara (Brambila 1953, Hilton 1993, Alvarado 2007, Islas 2010)

	Singular	Plural	Singular	Plural	
	<i>iná, simi</i>	<i>sima</i>			‘ir’
	<i>machina</i>	<i>buyá</i>			‘salir’
	<i>masi</i>	<i>jumsa</i>			‘huir’
a.	<i>baki</i>	<i>mo’wi</i>			‘entrar’
	<i>nahua</i>	<i>si</i>			‘llegar’
	<i>simira</i>	<i>simara</i>			‘pasar’
	<i>wichiba</i>	<i>ruhuí</i>			‘caerse’
	<i>wiri</i>	<i>ahí</i>			‘estar erguido, de pie’
	<i>wiri</i>	<i>jawami</i>	<i>wiri</i>	<i>hawa</i>	‘parado, pararse’
b.	<i>atí</i>	<i>muchuwi</i>	<i>asi</i>	<i>mochi</i>	‘sentado, sentarse’
	<i>huirisa</i>	<i>jasa</i>	<i>bo’i</i>	<i>hawa</i>	‘puesto, poner’
	<i>bo’wi</i>	<i>bití</i>			‘estar tendido’
	<i>bité</i>	<i>piré</i>			‘habitar, vivir en’
c.	<i>yo</i>	<i>na’áwa</i>			‘enojarse’

En las lenguas del grupo tepimano alternan dos procesos morfofonológicos, la suplección verbal y la reduplicación de sílabas inicial de la raíz verbal. Véanse los ejemplos del o’odham en (9) y tepehuano del sur en (10). A diferencia de la suplección verbal que suele limitarse a un grupo de predicados, los patrones de reduplicación suelen asociarse a categorías gramaticales del tipo aspectual, p. e. habitual, repetitivo, distributivo, incluso perfectivo, por lo que puede aparecer con una gran cantidad de predicados (v. Haugen 2008 para un estudio reciente sobre los patrones y funciones de la reduplicación en lenguas yutoaztecas). En tepehuano, los verbos de posición no solo suplen con respecto al número del sujeto intransitivo, sino que algunos predicados también responden al rasgo de animacidad.

(9) Tohono O’odham (Mathiot 1973: 362, Zepeda 1983)

	Singular	Plural	plural	
a.	<i>him/hi:</i>	<i>hihim/hihi</i>	<i>hihim</i>	‘caminar, ir’
	<i>mid/mi:</i>	<i>wo-o-po/wo:p</i>		‘correr’

	<i>daha</i>	<i>da-dha</i>	‘sentado’
b.	<i>ke:k</i>	<i>ge-gok</i>	‘parado’
	<i>wo’o</i>	<i>wo:p</i>	‘acostado’

(10) Tepehuano sureño (tepimano; Willett 1991, 2005: 281)

	Singular			plural		
	animado	neutro	inanimado	animado	neutro	inanimado
a.		<i>oiri</i>			<i>oipo</i>	‘andar’
b.		<i>daa</i>			<i>daraa</i>	‘sentado’
	<i>bo’</i>	<i>kik</i>	<i>kaat</i>	<i>guguuk</i>	<i>tu’t</i>	‘parado’
						‘acostado’
c.	<i>kio</i>		<i>oidha’</i>			‘vivir en’
	<i>koxia’</i>		<i>ko-k-xi’a</i>			‘dormir’

Para el subgrupo corachol, en (11) se incluye el paradigma de supletivos verbales en huichol. Iturrioz *et al.* (1986b: 454) comenta que dentro de este grupo se incluyen eventos de la vida cotidiana como movimiento, ritmo vital, posición corporal. En comparación con las lenguas taracahitas, los patrones de suplección en huichol incluyen formas completas:

(11) Huichol (corachol; Iturrioz 1986, Gómez 1999)

	Singular	Plural	
a.	<i>mie</i>	<i>hua</i>	‘ir’
	<i>tia</i>	<i>kii</i>	‘irse’
	<i>yei</i>	<i>’iwa</i>	‘andar’
	<i>ya</i>	<i>ki</i>	‘pasar’
	<i>núa</i>	<i>’arraia</i>	‘llegar’
	<i>we</i>	<i>xirie</i>	‘caer(se)’
b.	<i>ka</i>	<i>tei</i>	‘sentado’
	<i>ka</i>	<i>he</i>	‘acostado’
	<i>ke</i>	<i>’u’i</i>	‘levantado’
c.	<i>we</i>	<i>riwe</i>	‘estar borracho’
	<i>temáiki</i>	<i>temári</i>	‘estar bonito’
	<i>yéi</i>	<i>yarré</i>	‘montar a caballo’
	<i>ku</i>	<i>kutsi</i>	‘dormir’

Aunque el número de formas supletivas es pequeño en comparación con el léxico verbal en lenguas particulares, lo relevante es que el paradigma incluye un grupo relativamente homogéneo de eventos: primero, verbos de actividad que describen el movimiento de un participante tipo AGENTE, como *ir*, *caminar*, *correr* (v. 12a-b), y segundo, verbos de desplazamiento que lexicalizan el punto de llegada o partida de un movimiento previo, como *entrar*, *salir*, *llegar* (v. 12c-d) o la postura / posición de una entidad tipo UNDERGOER, como *estar acostado*, *parado*, *sentado*:

(12) Yaqui (taracahita)

- a. *Joan-Ø chumti bwite.*
 Juan-NOM rápido correr.SG.PRES
 ‘Juan corre rápido’.
- b. *Joan into Peo-Ø chumti tenne.*
 Juan y Pedro-NOM rápido correr.PL.PRES
 ‘Juan y Pedro corren muy rápido’.
- c. *Ju’u kaba’i-Ø juya-beju’uk-u kibake-k.*
 DET caballo-NOM planta-debajo-DIR entrar.SG-PFV
 ‘El caballo se metió debajo del matorral’.
- d. *In wawai-m kari-u kiimu-k.*
 1SG.POS pariente-NOM.PL casa-DIR entrar.PL-PFV
 ‘Mis parientes se metieron a la casa’.

Curiosamente, los supletivos transitivos corresponden, casi en su mayoría, a las versiones causativas de los verbos de desplazamiento y postura descritos arriba; los predicados de actividad carecen de supletivos transitivos⁵. Casi todos los supletivos listados en (13) pueden parafrasearse como ‘poner X en un lugar o posición’, p. e. *poner dentro*, *acostado*, *parado*, *sentado*:

⁵ Esta restricción refiere a formas léxicas supletivas del tipo *salir/sacar*, pues en todas las lenguas es posible derivar la versión transitiva/causativa de un verbo de actividad mediante sufijos causativos, e. *hacer salir*.

(13) Supletivos transitivos

	Singular	Plural	
a. yaqui			
	<i>kibacha</i>	<i>kiima</i>	‘meter’
	<i>teeka</i>	<i>to’a</i>	‘acostar’
	<i>kecha</i>	<i>ja’abwa</i>	‘parar’
	<i>yecha</i>	<i>joa</i>	‘sentar’
b. guarijío			
	<i>pahca</i>	<i>mo’a</i>	‘meter’
	<i>teká</i>	<i>to’a</i>	‘acostar’
	<i>welá</i>	<i>ahawá</i>	‘parar’
	<i>yahchá</i>	<i>mociwa</i>	‘sentar’
c. tarahumara			
	<i>bacha</i>	<i>mo’hua</i>	‘meter’
	<i>rica</i>	<i>ro’hua</i>	‘acostar’
	<i>chucuba/uchucha</i>	<i>uchupa</i>	‘parar’
	<i>acha</i>	<i>muchuhua</i>	‘sentar’
	<i>yoyora</i>	<i>na’ahua</i>	‘hacer enojar’
d. huichol			
	<i>hii</i>	<i>xirí (ya)</i>	‘echar a la cárcel’
	<i>wa</i>	<i>wáxia</i>	‘pegar, golpear’

Al menos para las lenguas taracahitas, los supletivos transitivos reflejan el número del objeto, pero nunca el del agente transitivo. Contrástense las versiones intransitivas en (14a) y (14c), con las transitivas en (14b) y (14d), en donde el supletivo refleja el número de la misma entidad semántica, p. e. el participante que se mueve, cambia de lugar o posición:

- (14) a. *Ili uusi-Ø jipetekia-t bo’oka.*
 pequeño niño-NOM petate-LOC acostado.SG.PRES
 ‘El niño está acostado en el petate’.
- b. *María-Ø ili usi-ta jipetekia-t teeka-k.*
 María-NOM pequeño niño-ACU petate-LOC acostar.SG-PFV
 ‘María acostó al niño en el petate’.

- c. *Ju'u-me ili uusi-m jipetekia-t bo'ote-k.*
 DET-PL pequeño niño-PL.NOM petate-LOC acostarse.PL-PFV
 'Los niños se acostaron en el petate'.
- d. *María-Ø ili uusi-m jipetekia-t teeka-k.*
 María-NOM pequeño niño-PL.ACU petate-LOC acostar.SG-PFV
 'María acostó a los niños en el petate'.

La familia yutoazteca se caracteriza por seguir un sistema de alineamiento nominativo-acusativo, tanto a nivel morfológico como sintáctico. No obstante, los patrones de 'concordancia' de número que exhiben los supletivos verbales reflejan un sistema ergativo, en donde el número del sujeto intransitivo y el objeto transitivo determinan la forma verbal (Hale *et al.* 1991: 262). En esas líneas, Mithun (1988: 214) comenta que la suplección verbal está presente en un buen número de lenguas amerindias para codificar el número de sujeto intransitivo y objeto transitivo. La autora sugiere que en varias de esas lenguas, la suplección no necesariamente refleja el número de entidades, sino que llega a cuantificar el efecto de las actividades, estados y eventos, i. e. el fenómeno conocido como *pluractionality*, en inglés. Un ejemplo de esa posibilidad se observa en las siguientes construcciones del yaqui:

(15) Yaqui

- a. *Aapo mesa-po na'aso-m yecha-k.*
 3SG.NOM mesa-LOC naranja-ACU.PL poner.SG-PFV
 'Él puso las naranjas en la mesa'.
- b. *Che'a serbesa-ta in bwiaso-po to'a.*
 más cerveza-ACU 1SG.POS vaso-LOC poner.PL.PRES
 'Pon más cerveza en mi vaso'.

La idea de que la marcación de número pueda reflejar múltiples instancias de un evento no es nada nuevo; véanse los trabajos de Frajzyngier (1985), Durie (1986) y Corbett (2000). En particular, Frajzyngier (1985: 97) propone dos patrones de codificación asociados al número; el primero en donde la marcación indica solo el número de uno de los argumentos del verbo, mientras que en el segundo, la marcación indica la pluralidad de ambos, de uno de los argumentos y de las acciones. Cuando los dos patrones coocurren, es posible observar dos correlaciones: (i) cuando el verbo codifica tanto la pluralidad del evento como de un participante a través del mismo mecanismo (p. e.

suplección), el argumento que suele determinar la marcación es el objeto transitivo y el sujeto intransitivo, mientras que el número del agente transitivo rara vez determina las formas supletivas; y (ii), si el verbo codifica el número de un objeto transitivo, el número codificado tendrá características ergativas⁶. Un buen número de supletivos verbales en las lenguas yutoaztecas sureñas parece seguir este patrón.

Finalmente, aunque la mayor parte de los supletivos verbales puede adscribirse, al menos en un nivel conceptual, a los llamados verbos de movimiento, es decir, aquellas que describen un movimiento dinámico o una situación estacionaria (Talmy 1985: 85), resaltan algunas excepciones. Por ejemplo, el tarahumara y el tepehuano sureño incluyen verbos estativos como *vivir en / habitar*; el huichol incluye también *estar borracho* y *estar bonito*. Entre los verbos de actividad, en huichol se encuentran las formas para *dormir, montar a caballo, echar a la cárcel* y *golpear*; en tarahumara, el verbo *hacer enojar, molestar*. Aparte de estos casos particulares, todas las lenguas incluyen en el paradigma de verbos supletivos el par *morir / matar*. En (16) se listan algunos cognados para la versión intransitiva y transitiva, y en (17) un par de ejemplos del guarijío:

(16) Supletivos verbales para ‘morir/matar’

Singular	Plural	Singular	Plural	
<i>muuke</i>	<i>koko</i>	<i>mea</i>	<i>sua</i>	yaqui
<i>mugu/mugi</i>	<i>wahíba</i>	<i>me’a</i>	<i>ko’ya/ko’i</i>	guarijío
<i>muku</i>	<i>suhuaí</i>	<i>mi’ri</i>	<i>ko’i</i>	tarahumara
<i>mik</i>	<i>ko’</i>	<i>mie</i>	<i>kwii</i>	o’odham
<i>mi</i>	<i>kui</i>			huichol

- (17) a. *chuchuri mugu-re.*
 perro morir.SG-PAS
 ‘El perro se murió’.
- b. *Tihoe me’a-re chuchuri.*
 hombre morir.SG-PAS perro
 ‘El hombre mató al perro’.

⁶Véase Guerrero (2004) y Gutiérrez (2011) para un análisis alternativo en términos semánticos, que puede explicar el aparente patrón ergativo que caracteriza la suplección verbal, al menos en yaqui.

- c. *'iwa-ma yasa-re pire ihjicao tihoe ko'ya-me.*
 aquí-decir sentar.SG-PAS uno siete hombre matar.PL-REL
 ‘Se dice que ahí vivo uno que mató siete personas’. (Guarijío;
 Miller 1996)

Posiblemente, el evento de *morir* en la familia yutoazteca se concibe como un evento de cambio de lugar / posición, i. e. pasar de un lugar a otro, más que cambio de estado, p. e. pasar de vivo a muerto. Eso explicaría por qué en todas las lenguas, de manera sistemática, el par *morir* y *matar* / *causar morir* suple con respecto al número de la entidad que muere, independientemente de su función sintáctica en construcciones particulares.

3. MARCACIÓN DE NÚMERO EN SUSTANTIVOS

Con respecto a la morfología nominal, la familia se caracteriza por el uso de marcas de absolutivo, caso gramatical, posesión y número plural. Estas marcas suelen ser excluyentes entre sí (p. e. el nominativo, acusativo y posesivo plural son idénticos en yaqui, véanse los ejemplos en [14c-d] y [15a]), por lo que su desarrollo histórico y comportamiento sincrónico son lo suficientemente complejos para analizar cada aspecto de manera independiente. La característica crucial de las lenguas yutoaztecas es que cada una de ellas establece distintas restricciones con respecto a cuáles sustantivos pueden pluralizarse.

Las lenguas taracahitas difieren de manera importante en las marcas, en la obligatoriedad de la codificación y en el tipo de sustantivos que acceden a la marcación. En el yaqui, por ejemplo, potencialmente todos los sustantivos pueden pluralizarse, excepto algunos nombres no contables, como en (18a). La marca de plural consiste en el sufijo *-m ~ -im*, el primer alomorfo aparece con sustantivos terminados en vocal y el segundo, con sustantivos terminados en consonantes (v. 18b); si la consonante es alveolar, esta suele palatalizarse, como en *jamuchim* ‘mujeres’:

(18) Yaqui (Dedrick y Casad 1999, Estrada *et al.* 2004)

- a. Nominales que descartan el plural
- | | | |
|---------------|------------------|----------|
| <i>naposa</i> | * <i>naposam</i> | ‘ceniza’ |
| <i>see'e</i> | * <i>see'em</i> | ‘arena’ |
| <i>bachi</i> | * <i>bachim</i> | ‘maíz’ |

b. Nominales plurales con el sufijo *-(i)m*:

<i>jámut</i>	<i>jamuč-im</i>	‘mujeres’
<i>o’ou</i>	<i>o’ow-im</i>	‘hombres’
<i>wo’i</i>	<i>wo’i-m</i>	‘coyotes’
<i>téput</i>	<i>tépuč-im</i>	‘pulgas’
<i>kuta</i>	<i>kuta-m</i>	‘palos, leña’

La mayor parte de los sustantivos pueden aparecer en singular y plural, y la marcación es obligatoria cuando se trata de sustantivos con referentes humanos. No obstante, existe un grupo de nominales ‘inherentemente’ plurales, esto es, sustantivos que carecen de forma singular (Gutiérrez 2011), como se ejemplifica en (19a). Además, un buen número de préstamos del español se incorporan, aparentemente, como sustantivos plurales, p. e. *mache’etim* ‘machetes’ en (19b):

(19) Yaqui

a. Plurales ‘inherentes’ (i. e. *pluralia tantum*)

<i>chiinim</i>	‘algodón’
<i>peonasim</i>	‘chícharo’
<i>aya’awim</i>	‘calabaza arota’
<i>choalim</i>	‘quelites’
<i>ayam</i>	‘sonaja’
<i>sapam</i>	‘hielo’
<i>bejo’orim</i>	‘lagartija’
<i>supem</i>	‘camisa’
<i>boocham</i>	‘zapatos’
<i>puusim</i>	‘ojos’

b.	<i>anjoliinim</i>	‘ajonjolí’
	<i>arosim</i>	‘arroz’
	<i>kaabansam</i>	‘garbanzo’
	<i>ainam</i>	‘harina’
	<i>mache’etim</i>	‘machetes’
	<i>rueram</i>	‘rueda’
	<i>inyeksionim</i>	‘inyección’
	<i>pelo’otam</i>	‘pelota’

A diferencia del yaqui, en guarijío los nombres generalmente no marcan sustantivos plurales (Félix 2005: 41), excepto en aquellos que refieren a personas, relaciones de parentesco y algunos préstamos del español que también denotan entidades humanas. En esos casos, el plural se indica a través de la reduplicación de la sílaba inicial. Miller (1996: 277) propone cuatro patrones de reduplicación, ejemplificados en (20):

(20) Guarijío (Miller 1996, Medina 2002, Félix 2005)

a. Patrones de reduplicación

CV-	<i>wocí</i>	<i>wo-wocí</i>	‘abuelo’
	<i>yorí</i>	<i>yo-yorí</i>	‘mexicano, blanco’
	<i>póni</i>	<i>po-póni</i>	‘hermanos’
CV’	<i>-pací</i>	<i>pa’-pací</i>	‘hermano mayor’
	<i>taná</i>	<i>ta’-taná</i>	‘hijo, hija’
CVh-	<i>piní</i>	<i>pih-piní</i>	‘hermana menor’
	<i>tehmari</i>	<i>teh-témari</i>	‘muchachos’

CV’ & acento (+ inserción de ’ en coda)

<i>suhkitúme</i>	<i>su’-súgirume</i>	‘brujo’
<i>yawimóloma</i>	<i>ya’-yáwimoloma</i>	‘ceremoneros’
<i>rikó</i>	<i>ri’-rígo</i>	‘rico’
<i>mosó</i>	<i>mo’-mósi</i>	‘mozo’
<i>pamíla</i>	<i>pa’-pámila</i>	‘jefe’

En guarijío, más de un patrón de reduplicación puede aplicar para un mismo sustantivo, sin aparente cambio de significado, tal como se ve en los sustantivos de (21a). Además de prefijar una sílaba reduplicada, las raíces nominales suelen presentar algunos cambios morfofonológicos, ya sea que se presenten alargamientos vocálicos, se altere la sonoridad de la consonante inicial de la raíz, o se suprima la coda cuando se trata de la aspirada sorda *h*; algunos ejemplos de ajustes fónicos en la raíz se incluyen en (21b). De hecho, algunos sustantivos que identifican humanos prominentes, como *oérume / o’-oéru* ‘mujer’ en (21c), muestran más de un proceso morfofonológico en su versión plural, lo que, de nuevo, hace pensar en una suplección parcial entre la forma del singular y plural. Finalmente, aunque los sustantivos en

(21d) reflejan sustantivos plurales, estos introducen entidades inanimadas y abstractas:

(21) Guarijío

a. Formas alternativas:

<i>nolá</i>	<i>no-nolá / no'-nolá</i>	‘hijo’
<i>soló</i>	<i>so-soló / soh-soló</i>	‘tía’ ⁷
<i>pisí</i>	<i>pi-bisí / pi'-pisí / pih-pisí</i>	‘tío’ ⁸
<i>te'marí</i>	<i>teh-témari / te'-témari</i>	‘chamaco’

b. Reduplicación, cambios en el patrón acentual y/o en la raíz

<i>muhté</i>	<i>mu-muté</i>	‘cuate’	h > Ø
<i>kompári</i>	<i>ko-gomári/ko-goómpari</i>	‘compadre’	k > g
<i>kuná</i>	<i>kuh-huná</i>	‘marido’	k > h
<i>ahkí</i>	<i>ah-akí</i>	‘hijo, hija’	h > Ø
<i>papói</i>	<i>pa-boí</i>	‘tía’ ⁹	p > b

c. Formas irregulares (p. e. truncación final)

<i>kucitá</i>	<i>ku'-kucí</i>	‘hijo (a)’
<i>oérume</i>	<i>o'-oéru</i>	‘mujer’
<i>tihoé</i>	<i>tihoé</i>	‘hombre’

d. ¿Animales y objetos inanimados reduplicados (Medina 2002)?

<i>yolá</i>	<i>yo-yoláe</i>	‘cosas filosas’
<i>yawélo</i>	<i>ya'-yáwelo</i>	‘cenzontles’
<i>wianéc</i>	<i>iwi-wiénci</i>	‘viernes’
<i>pakó</i>	<i>pa'-págo</i>	‘río’
<i>kuwé</i>	<i>ku'-gué</i>	‘primavera’

Esto es, aunque la codificación de plural se restringe a solo un grupo de sustantivos en guarijío, la marcación difícilmente puede predecirse, pues una misma palabra puede alternar entre uno u otro patrón de reduplicación y tal variación puede ser con el mismo hablante y entre hablantes (Miller 1996: 67).

⁷ *Soló* ‘tía’ refiere a la hermana mayor del padre.

⁸ *Pisí* ‘tío’ refiere al esposo de la hermana menor de los padres.

⁹ *Papói* ‘tía’ refiere a la hermana menor del padre.

Una situación muy similar se observa en *ralámuli* (tarahumara). Lionett (1972), Valiñas (1990) y Alvarado (2007) dan cuenta de algunas estrategias para marcar sustantivos, verbos y adjetivos plurales: (i) cambio consonántico e inserción de consonantes a inicio de palabra; (ii) reduplicación de V inicial; (iii) los dos procesos anteriores en la misma raíz; y (iv) algunas formas supletivas. Ejemplos de esos procesos morfofonológicos en la raíz nominal se ilustran en (22); aunque generalmente se alterna entre consonantes sordas en el singular a sonoras en el plural, es difícil predecir el tipo de cambio consonántico a partir de la raíz, i. e. suplección parcial. A pesar de tal complejidad en la marcación, solo sustantivos que introducen entidades humanas y algunos animales prominentes pueden pluralizarse e, incluso en esos casos, la marcación es opcional:

(22) Tarahumara (Brambila 1953, Burgess 1984, Caballero 2008)

<i>pakótami</i>	<i>pagótami</i>	‘gente bautizada’	k > g
<i>remarí</i>	<i>témuri</i>	‘jóvenes’	r > t
<i>rikurí</i>	<i>tékuri/tegurí</i>	‘borracho’	r > t, k > g
<i>rihimara</i>	<i>retémara</i>	‘hermanos, parientes’	h > t
<i>iwé</i>	<i>i’wé</i>	‘muchachas’	Ø > ’
<i>očérame</i>	<i>o’čérame</i>	‘viejo’	Ø > ’
<i>óri</i>	<i>yóri</i>	‘blancos, mestizos’	Ø > y

Los autores comentan que algunos sustantivos humanos pueden indicar plural a través de la reduplicación de la vocal inicial de la raíz. Sin embargo, algunos de los ejemplos en (23a) no permiten establecer ningún patrón regular, pues la vocal reduplicada puede coincidir con la vocal de la primera sílaba en la raíz nominal (p. e. *a-marara* ‘sus hijas’), pero puede no coincidir (p. e. *i-sérikame* ‘gobernadores, caciques’). Los sustantivos plurales en (23b) ilustran reduplicación y cambios en la raíz, mientras que los ejemplos de (23d) son casos claros de suplección parcial y completa en las formas plurales. De nuevo, el último grupo de sustantivos parecieran formas plurales pero refieren entidades no humanas. A diferencia del yaqui, no se observan sufijos plurales en nominales ni en sus modificadores.

(23) Tarahumara

 a. Reduplicación de V⁻¹⁰

<i>siríame</i>	<i>i-sérikame/i-seríame</i>	‘gobernador, caciques’
<i>mukí</i>	<i>u-mugílo-mugí</i>	‘mujeres’
<i>marara</i>	<i>a-marara</i>	‘sus hijas’
<i>piréami</i>	<i>i-piréami</i>	‘habitantes’

b. Reduplicación y cambio consonántico

<i>ranára</i>	<i>a-tanára</i>	‘sus crías’	r > t
<i>čigórame</i>	<i>i-čikorame</i>	‘ladrones’	g > k
<i>čabóch</i>	<i>ii-čápochi</i>	‘mestizo’	b > p
<i>kapitano</i>	<i>i-gápitane</i>	‘capitanes’	k > p

c. Suplección

<i>rejói</i>	<i>rétewi</i>	‘hombres, rarámuri’
<i>tomí, towí</i>	<i>kúruwi</i>	‘niños’
<i>tewé, tiwé</i>	<i>iwé, ewé</i>	‘niñas, muchachas’

d. ¿Sustantivos plurales inanimados?

<i>bitori</i>	<i>bipori</i>	‘cazuela’	t > p
<i>čitura</i>	<i>čirura</i>	‘rueda, discos’	t > r
<i>oméač</i>	<i>iomáči / oy-ómači</i>	‘domingos’	Ø > y

A diferencia de las lenguas del grupo taracahita, las lenguas tepimanas mantienen la codificación de plural en casi todos los sustantivos a través de la reduplicación de la sílaba inicial. El tohono o’odham ha sido la lengua sureña que mayor atención ha recibido en relación con sustantivos plurales. En esta lengua, los sustantivos se organizan en tres grupos: i) nombres de masa y *aggregatum* que no se pluralizan, p. e. *šuidaghi* ‘agua’ (v. 24a); ii) algunos nombres que reduplican en ciertos contextos; y iii) nombres individuales que siempre reduplican. Estos últimos se agrupan en aquellos que toman una reduplicación ‘corta’ (v. 24b) y los que toman una reduplicación ‘larga’ (v. 24c), el primero es el patrón más productivo. Los ejemplos en (24d) ejemplifican sustantivos que pueden acceder a los dos patrones de reduplicación y,

¹⁰ Caballero (2008: 117) propone que más que reduplicación este patrón refleja una vocal prefijada en armonía.

finalmente, algunos sustantivos cuya raíz sufre algunos ajustes fónicos al reduplicar en (24e):

(24) Tohono O’odham (Mathiot 1962, Zepeda 1983, Hill / Zepeda 1992, 1998)

a. Nombres de masa

<i>šuu</i> <i>daghi</i>	‘agua’
<i>kavh</i> <i>h</i> <i>h</i> <i>h</i>	‘café’
<i>k</i> <i>u</i> <i>l</i> <i>a</i> <i>ñ</i>	‘medicina’
<i>’on</i>	‘sal’
<i>ku</i> <i>ubs</i>	‘polvo’
<i>he</i> <i>vel</i>	‘viento’

b. Reduplicación corta CV-

<i>ka</i>	<i>ka-kai</i>	‘semillas’
<i>mam</i>	<i>ma-mam</i>	‘padres’
<i>hek</i>	<i>he-hek</i>	‘axilas’
<i>mi:stol</i>	<i>mi-mstol</i>	‘gatos’

c. Reduplicación larga CVV-

<i>da:k</i>	<i>da:-dk</i>	‘narices’
<i>ce:mi</i>	<i>ce:-cemi</i>	‘talones’
<i>ban</i>	<i>ba:-ban</i>	‘coyotes’
<i>cepo’o</i>	<i>ce:-cpo’o</i>	‘morteros’
<i>ki:</i>	<i>ki:-ki</i>	‘casas’

d. Formas alternativas

<i>gogs</i>	<i>gogogs</i>	<i>go-g-gogs</i>	‘perros (en todas partes)’
<i>ma:gina</i>	<i>mamgina</i>	<i>ma-m-magina</i>	‘carros (en todas partes)’
<i>’uwi</i>	<i>’u-’uwi</i>	<i>u-’-’uwi</i>	‘mujeres (en todas partes)’

e. Otros cambios en la raíz

<i>wo’o</i>	<i>wo:-po</i>	‘lagos naturales’	w > p
<i>wo’osañ</i>	<i>wo-posañ</i>	‘valles’	w > p
<i>ba:b</i>	<i>ba:-ba’a</i>	‘madres de padre’	b > Ø
<i>je’e</i>	<i>je:j</i>	‘madres’	
<i>je’ekam</i>	<i>je:-jim</i>	‘saguaros’	

La distinción entre sustantivos que pueden o no pluralizarse no necesariamente coincide con la distinción entre nombres contables y no contables,

pues mientras ‘sal’ no puede pluralizarse, ‘semillas’ sí; aparentemente, todos los sustantivos que refieren a entidades líquidas descartan la pluralización. En el pima bajo, algunos nombres, verbos y adjetivos pueden indicar pluralidad a través de la reduplicación, aunque, de nuevo, el proceso es siempre opcional (Estrada 1991). Los nombres pueden agruparse en cuatro clases (Ramírez Barceló 2008: 64-5): los de masa que carecen de forma plural, como *huun* ‘maíz’ (v. 25a); los inherentemente singulares, como *sampuai* ‘cempasúchil’ (v. 25b); los inherentemente plurales, como *vaa* ‘aves’ (v. 25c); y, finalmente, los sustantivos que pueden pluralizarse mediante la reduplicación de CV- (v. 25d). Nótese que los cambios fonológicos en la raíz nominal son también bastante frecuentes, incluidos reducción o supresión vocálica y/o cambios en el patrón acentual:

(25) Pima bajo (Estrada 1991; Escalante y Estrada 1993; Ramírez Barceló 2008)

a. Nombres de masa

<i>huun</i>	‘maíz’
<i>sudagi</i>	‘agua’
<i>o’ob</i>	‘gente’
<i>kuu’ubi</i>	‘humo’

b. Nombres inherentemente singular

<i>sam puai</i>	‘cempasúchil’
<i>tas</i>	‘sol’ ~ ‘día’

c. Nombres inherentemente plural

<i>vaa</i>	‘aves’
<i>vaik</i>	‘tres’
<i>gok</i>	‘dos’

d. Sustantivos plurales por reduplicación

CV <i>ban</i>	<i>bá-ban</i>	‘coyotes’
<i>hóda</i>	<i>hó-hoda</i>	‘piedras’
<i>kély</i>	<i>ké-kely</i>	‘hombres’
<i>nóve</i>	<i>nó-nov</i>	‘brazos’

CV + elisión vocálica

<i>gaat</i>	<i>gá-gt</i>	‘armas’
<i>híik</i>	<i>hí-hk</i>	‘ombligos’

<i>háta'</i>	<i>há-hta'</i>	'cuñados'
<i>tésem</i>	<i>té-tsem</i>	'fogones'

CV + cambio en la raíz

<i>nakara</i>	<i>na'-nkar</i>	'oreja'	Ø > '
<i>kwály</i>	<i>kwá-kwely</i>	'ranas'	a > e
<i>wúih</i>	<i>wú-peih</i>	'ojos'	w > p
<i>wónem</i>	<i>wó-pnem</i>	'sombremos'	w > p
<i>wég</i>	<i>wé-peg</i>	'colorados'	w > p

Aunque no se documentan sufijos plurales en sustantivos, Escalante y Estrada (1993: 43) mencionan también la ocurrencia de un sufijo *-em* como indicador de plural en adjetivos y ciertos términos de parentesco en donde el sufijo coocurre con la reduplicación, como *há-hadn-em* 'hermanos' en (26a). Los sustantivos de (26b) muestran más de un proceso morfológico en las formas del plural:

(26) Pima bajo

a. Sufijo *-em*

<i>he'p</i>	<i>héw-em</i>	'fríos'
<i>hadyen</i>	<i>há-hadn-em</i>	'hermanos'

b. Otros procesos

<i>'óok</i>	<i>o'-okes / óokes</i>	'mujeres'
<i>sibkali</i>	<i>si-sbkali</i>	'cabras'
<i>kii</i>	<i>kiik</i>	'casas'

Dejando fuera los sustantivos no contables como *bahb* 'frijol, frijoles', en el tepehuano del sur, los sustantivos se pluralizan de una sílaba CV-reduplicada; no es fácil predecir si la vocal reduplicada será corta (v. 27a) o larga (v. 27b). Willett (1982: 176) comenta también que algunos sustantivos siempre aparecen en plural, como en *'u'uu* 'flechas' en (27c). Como en las otras lenguas de la familia, con frecuencia la raíz nominal sufre una serie de «ajustes» al reduplicarse, p. e. apócope, síncope, reducciones vocálicas, truncación, resilabificación; algunos de esos procesos se pueden observar en los ejemplos de (27a-b):

(27) Tepehuano sureño (Willett 1982, Willett 1991, 2005)

a. Reduplicación corta

<i>juk</i>	<i>ju-juk</i>	‘pinos’	
<i>jo’</i>	<i>ja-jo’</i>	‘pieles’	
<i>uuš</i>	<i>’u-úuš</i>	‘árboles’	
<i>gaa</i>	<i>ga-gáa</i>	‘maizales’	
<i>booji</i>	<i>ba-pooji</i>	‘osos’	b > p
<i>váiñum</i>	<i>va-páiñum</i>	‘metales’	v > p

b. Reduplicación larga

<i>bhan</i>	<i>bhaa-bhan</i>	‘coyotes’	
<i>kam</i>	<i>kaa-kam</i>	‘mejillas’	
<i>dīi’</i>	<i>dīi-dīi’</i>	‘hoyos’	īi > i
<i>suimalh</i>	<i>suismalh</i>	‘venados’	ui > Ø
<i>tírviñ</i>	<i>tūtropiñ</i>	‘cuerdas’	i > Ø, v > p

c. Nombres con ‘forma’ de plural pero que carecen de singular

<i>’u’uu</i>	‘flechas’
<i>jijii’ñ</i>	‘sus intestinos’
<i>vapoo</i>	‘vello’

Finalmente, el grupo corachol se distingue de manera importante del resto de la familia en la codificación de número¹¹. Por un lado, tanto el cora como el huichol hacen uso de un sistema complejo de sufijos para indicar plural y estos sufijos son exclusivos para nominales. Por el otro, en cora solo los sustantivos que refieren a entidades humanas pueden pluralizarse (Casad 1984), mientras que, en huichol, no existe tal restricción. En cora se distingue formalmente entre sustantivos humanos que se pluralizan mediante formas supletivas completas o parciales (v. 28) y sustantivos animados reciben uno de los nueve sufijos de plural, ilustrados en (27). Los autores aún no determinan si algunos de estos sufijos son o no alomorfos, tampoco las posibles variantes dialectales:

(28) Cora (McMahon y McMahon 1959, Casad 1984)

a. Suplección

<i>pá’ari’i</i>	<i>tí’irítí</i>	‘niños’
-----------------	-----------------	---------

¹¹ En Guerrero, Belloro y Conti (en este volumen) se ofrece una descripción amplia de la codificación de sustantivos plurales en la lengua wirárika.

<i>ʔam^wéih</i>	<i>ʔám^wa</i>	‘jóvenes’
<i>ʔáata’a</i>	<i>ʔéʔaka</i>	‘hombres’
<i>hiíta’a</i>	<i>húuka</i>	‘mujeres’
<i>vásta’a</i>	<i>váuhsi</i>	‘ancianos’

b. Sufijos plurales

<i>cáap^wa-ʔe</i>	‘mojarras’
<i>tasca-te</i>	‘alacranes’
<i>cua’ara’abe-te</i>	‘águila’
<i>uná-ci</i>	‘mosquitos’
<i>tu’ukáh-ci, tu’ukaí-se</i>	‘arañas’
<i>kú’uku’u-se</i>	‘víboras’
<i>tzana-se</i>	‘calandrias’
<i>hʔ’i-si</i>	‘ojos’
<i>puúye-si</i>	‘bueyes’
<i>wáave’e-ri</i>	‘coyotes’
<i>ícha’u-ri</i>	‘aradores’
<i>siye’e-ri</i>	‘armadillos’
<i>veh-cé</i>	‘heno, urraca’
<i>cí’i-kí</i>	‘perros’
<i>náwa’ari-h</i>	‘ladrones’

Los sufijos *-tye ~ -te*, *-ci* y *-se* parecen ser los más frecuentes, si bien la distribución de todas estas marcas es poco clara, con excepción de los términos de parentesco que se pluralizan de manera sistemática con el sufijo *-m^wa’a* (v. 29a). Igual que sucede con el proceso de reduplicación en lenguas tepimanas, la raíz nominal suele sufrir algunos cambios fonológicos, incluidos el cambio de tono/acento y/o alargamiento vocálico (v. 29b). En el vocabulario de McMahon y McMahon (1959), también aparecen algunos sustantivos inanimados que muestran formas supletivas, como *limeejta / limeeta* ‘botellas’, *ti’itaí / ti’iteén* ‘cosas’:

(29) Cora

a. Sustantivos plurales de parentesco

<i>n^yi-yaašúh-m^wa’a</i>	‘mis abuelos’
<i>n^yi-yáuh-m^wa’a</i>	‘mis hijos’
<i>n^yi-wáakiša’ah-ʔa-m^wa’a</i>	‘mis cuñados’
<i>ne-cuutz-i-muá</i>	‘mis hermanos mayores’

b. Cambios en la raíz

<i>ʔáškaʔašká-ʔe</i>	‘escorpiones’
<i>šá’iruša’irú / ša’irú-h / šá’irú-ci</i>	‘moscas’
<i>cuaasúcuasuí</i>	‘garzas’

4. COMENTARIOS FINALES

Los estudios tipológicos más recientes sobre la categoría de número en verbos y sustantivos han demostrado que esta categoría es todo menos un fenómeno sencillo de entender. Por un lado, la pluralidad en las formas verbales bien puede referir al número de alguno de los argumentos centrales (p. e. más de un participante), bien al número de eventos o subcomponentes del evento (p. e. repetitivo, habitual, distributivo). Esta codificación puede o no coincidir con otro tipo de marcación gramatical (p. e. caso morfológico). Por otro lado, en la codificación de pluralidad en nominales pueden intervenir otros rasgos tales como la animacidad y la prominencia cultural de las entidades, en especial con respecto a los animales. Además, las lenguas del mundo pueden optar por la no ocurrencia de marcas plurales, ocurrencia opcional y ocurrencia obligatoria.

Las lenguas yutoaztecas sureñas son un buen ejemplo de esta diversidad formal y funcional. Hemos visto que en este grupo de lenguas la codificación de plural puede hacer uso de la suplección y afijación, esto es, formas reduplicadas prefijadas y afijos plurales sufijados, además de ajustes fónicos en la raíz nominal. La suplección verbal está presente en todas las lenguas y suele suscribirse a un grupo de predicados, i. e., verbos de movimiento y de postura, aunque pueden encontrarse algunos verbos de actividad, p. e. *enojarse* en tarahumara. La reduplicación se observa en lenguas del grupo tepimano, de manera preferente. Con respecto a la forma, la suplección puede ser completa (p. e. *ma’cichéna / puá* ‘salir’, *ash / nogi* ‘pasar por’ en guarijío) o parcial (p. e. *oiri / oipo* ‘andar’, *bo’ / boobok* ‘acostado / acostarse’ en tepehuano sureño). La forma de la reduplicación también puede variar y algunos predicados pueden alternar entre uno y otro patrón (p. e. *hihim / hihi, hihhim* ‘caminar, ir’ en o’odham).

Para los sustantivos plurales, se observa el uso de sufijos y sílabas reduplicadas prefijadas a las raíces nominales, así como en la primacía de marcación de sustantivos con referentes humanos. Con respecto a la forma,

no es extraño que coocurra más de una marca, p. e. uso de más de un sufijo, reduplicación, cambios consonánticos o vocálicos, cambio en el patrón acentual, truncación de sílabas finales. De hecho, en algunos sustantivos es difícil reconstruir la base nominal, de tal forma que tanto la reduplicación como la suplección parecieran estar presentes, como en *tírviñ / títropiñ* ‘cuerdas’, *jo’ / jajo’* ‘pieles’, *suimalh / suismalh* ‘venados’, en tepehuano sureño. Más importante todavía es la selección entre sustantivos que pueden o no pluralizarse: en yaqui, o’odham, pima bajo, tepehuano del sur y huichol, la mayor parte de los sustantivos distinguen entre singular y plural, mientras que en guarijío y ralámuli se da preferencia a sustantivos humanos y, para el caso del cora, la marcación se limita a humanos y animados. La obligatoriedad de la marcación también varía pues en guarijío, ralámuli y pima bajo la codificación es opcional y la forma de los sustantivos plurales puede variar entre los hablantes.

Esta complejidad en la marcación formal cuestiona la aparente independencia de los procesos morfológicos (p. e. afijos) y léxicos (p. e. suplección)¹², pues las raíces de nominales singulares y plurales llegan a distinguirse bastante, una vez que se han recibido la marca de plural. De la misma manera, de esta multiplicidad en la codificación de plural surge la pregunta de si algunas de estas particularidades en la marca u ocurrencia de sustantivos plurales son innovadoras (estrategias sincrónicas) o más bien son los restos de un sistema que ha venido cayendo en desuso. Queda pendiente, pues, un análisis diacrónico que permita establecer algunas correspondencias entre las estrategias de marcación y las formas léxicas que puedan acceder a la codificación de plural tanto para lenguas particulares, como para la familia en su conjunto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVARADO, M. (2007): «Procesos morfofonológicos y supletividad como mecanismos para expresar la categoría gramatical de número en tarahumara», *Dimensión Antropológica*, 14 (40), págs. 29-53.
- BRAMBILA, D. (1953): *Gramática Raramuri*, México, Obra Nacional Buena Prensa.

¹² Véase Felú, en este volumen, para una definición de estos procesos.

- BURGESS, D. (1984): «Western Tarahumara», en R. W. Langacker, *Studies in Uto-Aztecan Grammar*, volumen 4, Dallas, Summer Institute of Linguistics y University of Texas at Arlington.
- CABALLERO, G. (2008): *Choguita Raramuri (tarahumara) phonology and morphology*, Tesis doctoral, Universidad de California en Berkeley.
- CAMPBELL, L. y R. W. LANGACKER (1978): «Proto-Aztecan vowels» *International Journal of American Linguistics*, 44 (2), págs. 85-102; 44 (3), págs. 197-210; 44 (4), págs. 262-279.
- CASAD, E. (1984): «Cora», en Roland W. Langacker (ed.), *Studies in Uto-Aztecan Grammar*, volume 4, Dallas, Summer Institute of Linguistics y University of Texas at Arlington.
- CHARNEY, J. (1989): *A gramatical sketch of the Comanche language*, Tesis doctoral, Universidad de Colorado.
- COMRIE, B. (1982): «Grammatical Relations in Huichol. Syntactic and Semantics», en P. J. Hopper y S. A. Thompson (eds.), *Syntax and Semantics. Studies in Transitivity*, Nueva York, Londres, Academic Press, págs. 95-115.
- CORBETT, G. (2000): *Number*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DEDRICK, J. y E. CASAD (1999): *Sonora Yaqui language structures*, Tucson, The University of Arizona Press.
- DURIE, M. (1986): «The grammaticization of number as a verbal category», *Berkeley Linguistic Society*, 12, págs. 355-370.
- ESCALANTE, R. y Z. ESTRADA (1993): *Textos y gramática de pima bajo*, Hermosillo, Universidad de Sonora.
- ESTRADA, Z. (1991): *Arguments and clausal relations in Pima Bajo*, Tesis doctoral, Universidad de Arizona.
- ESTRADA, Z. et al. (2004): *Diccionario Yaqui-Español y textos, obra de preservación lingüística*, México, Plaza y Valdez.
- FÉLIX, R. (2005): *A Grammar of River Warihio*, Tesis doctoral, Rice University.
- FRAJZYNGIER, Z. (1985): «Ergativity, number, and agreement», *Berkeley Linguistic Society*, 11, págs. 96-106.
- GARCÍA, G. (2008): «Serial verb in Southeastern Tepehuan: a Uto-Aztecan language», en *Proceedings of III Conference of Indigenous Language of Latin America (CILLA)*, University of Texas at Austin.

- GÓMEZ, P. (1999): *Huichol de San Andrés Cohamiata, Jalisco*, Archivo de lenguas indígenas de México 22, México, El Colegio de México.
- GRIMES, J. *et al* (1981): *Apuntes sobre el léxico huichol*, Ithaca, Cornell University.
- GUERRERO, L. (en prensa): «¿Sustantivos plurales, *pluralia tantum* o clases de sustantivos? La codificación de plural en lenguas yutoaztecas», en R. Barriga y E. Herrera Zendejas (eds.), *Estructura, cultura y hablantes. Libro en Homenaje a Thomas Smith-Stark*, México, El Colegio de México.
- (2004): «Verbos de movimiento y posición en yaqui», en Z. Estrada y A. Álvarez (eds.), *Estudios en lenguas amerindias. Homenaje a Ken Hale*, Hermosillo, Universidad de Sonora, págs.199-22.
- GUERRERO, L., V. BELLORO y C. CONTI (en este volumen): «Rasgos prominentes en la codificación de pluralidad en lenguas yutoaztecas: la particularidad del wixárika».
- GUTIÉRREZ, P. (2011): *Predicados supletivos de posición y plurales léxicos en la lengua yaqui*, Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- FELÍU ARQUIOLA, E. (en este volumen): «La marcación de plural en el sustantivo».
- HALE, K., L. JEANNE, y P. PRANKA (1991): «On suppletion, selection, and agreement», en C. Georgopoulos y R. Ishihara (eds.), en *Interdisciplinary approaches to languages*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, págs. 225-270.
- HAUGEN, J. (2008): *Morphology at the interfaces. Reduplication and Noun Incorporation in Uto-Aztecan*, Ámsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- HILL, J. y K. HILL (2000): «Marked and Unmarked Plural Nouns in Uto-Aztecan», en E. Casad y Th. Willett (eds.), *Uto-Aztecan structural, temporal, and geographic perspectives. Papers in Memory of Wick Miller by the friends of Uto-Aztecan*, Hermosillo, Universidad de Sonora, págs. 241-276.
- HILL, J. y O. ZEPEDA (1992): «Derived Words in Tohono O’odham», *International Journal of American Linguistics* 58, págs. 355-404.
- (1998): «Tohono O’odham (Papago) Plurals», *Anthropological Linguistics*, 40, págs. 1-42.
- HILTON, S. (1993): «*Diccionario Tarahumara de Samachique*», Tucson, Summer Institute of Linguistics.

- ISLAS, B. (2010): *Caracterización morfo-sintáctica y semánticas de los conceptos de propiedad en ralámuli de Choguita*, Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- ITURRIOZ LEZA, J. L. *et al* (1986): «Individuación en huichol I: Morfología y semántica de las clases nominales», *Función*, págs. 309-354.
- LANGACKER, R. M.W (1977): *Studies in Uto-Aztecan Grammar*, volumen 1, Dallas, Summer Institute of Linguistics y University of Texas at Arlington.
- LAUNEY, M. (1992): *Introducción a la lengua y a la literatura Náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- MARTÍNEZ, F. (1994): «La reduplicación nominal en la lengua yaqui de Sonora», en G. López Cruz y J. L. Moctezuma (comps.), *Estudios de Lingüística y Sociolingüística*, Hermosillo, Universidad de Sonora, págs. 157-177.
- MATHIOT, M. (1962): «Noun classes and folk taxonomy in Papago», *American Anthropologist*, 64, págs. 40-50.
- (1973): *A Dictionary of Papago Usage*, Bloomington: Indiana University.
- McMAHON, A. y M.^a A. de McMAHON (1959): *Vocabulario cora*, Vocabularios Indígenas 2, México, Summer Institute of Linguistics.
- MEDINA Murillo, A. A. (2002): *Diccionario morfológico: formación de palabras en guarijío*, Tesis de Maestría, Universidad de Sonora.
- MILLER, W. (1996): *Guarijío: gramática, textos y vocabulario*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- MITHUN, M. (1988): «Lexical categories and number in Central Pomo», en William Shipley (ed.), *In honor of Mary Haas*, Berlín, Mouton, págs. 517-39.
- MOCTEZUMA ZAMARRÓN, J. L. (en este volumen): «La familia yutoazteca sureña: una introducción».
- RAMÍREZ BARCELÓ, A. M.^a (2008): *Importancia de educar en lengua indígena: un trabajo con los oob no'ok*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Sonora.
- SAXTON, D. (1982): «Pápago», en R. Langacker (ed.), *Studies in Uto-Aztecan Grammar, volumen 3*, Dallas, Summer Institute of Linguistics y University of Texas at Arlington.
- TALMY, L. (1985): «Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms», en T. SHOPEN (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*,

- volume 3: Grammatical Categories and the Lexicon*, Cambridge, Cambridge University Press, págs. 57-149.
- VALIÑAS, L. (1990): *Gramática del idioma Tarahumar*, manuscrito inédito.
- VESELINOVA, L. (2006): *Suppletion in verb paradigms*, Ámsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- WILLETT, E. (1982): «Reduplication and accent in Southern Tepehuan», *International Journal of American Linguistics*, 48 (2), págs. 168-84.
- WILLETT, Th. (1991): *A reference grammar of Southeastern Tepehuan*, Dallas, Summer Institute of Linguistics y University of Texas at Arlington.
- (2005): *Diccionario tepehuano de Santa María de Ocotán, Durango, México*, Instituto Lingüístico de Verano, Ms.
- ZEPEDA, O. (1983): *A Papago grammar*, Tucson, University of Arizona Press.